

# Catequesis



# “El Sí de María que acoge la promesa”

## Retiro Mayo

### Objetivo:

Que los catequistas reflexionen y acojan la voluntad de Dios en su vida y que meditando en el Sí de María y a ejemplo de ella, puedan confiar en las promesas de Dios en sus vidas.

### Material

- Imagen de la Virgen
- Una rosa para cada catequista participante
- Sonido
- Veladoras, un florero vacío para colocar las rosas
- Un cartel con el letrero “*Señor, confío en tu promesa*”

### Introducción

Dispongamos nuestro corazón para este encuentro con Dios. Dejemos fuera las preocupaciones y abramos el alma para escuchar su voz a ejemplo de María, la mujer que supo acoger la Promesa, incluso sin entender completamente cómo se cumpliría.”

Que esta experiencia nos prepare para vivir el mes de mayo dedicado a María y a su vez encendamos el corazón de nuestros catequizándonos

## ORACIÓN

Señor Dios, Padre bueno,  
hoy nos reunimos en tu presencia con un corazón abierto, dispuestos a escucharte y a dejarnos guiar por tu amor.



Te damos gracias por el ejemplo de María, mujer de fe, humilde y disponible, que supo decir “Sí” a tu voluntad y acoger con confianza tu promesa.

Te pedimos, Señor, que así como ella, sepamos abrir nuestro corazón, escuchar tu Palabra y responder con generosidad, aun en medio de dudas o dificultades.

Danos la gracia de confiar plenamente en ti, y de vivir cada día con fe, creyendo que tus promesas se cumplen en nuestra vida.

Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, fortalece nuestra voluntad y acompáñanos en este momento de reflexión.

Todo esto te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.

*Canto: El sí de María (Padre Josico)*



*Antes de dar lectura a la Palabra de Dios, decimos la siguiente oración*

Señor, así como preparaste el corazón de María para recibir tu Palabra, prepara también el nuestro. Danos la gracia de escuchar, confiar y responder con amor.

*Damos lectura al Evangelio de una forma pausada, permitiendo que vaya haciendo eco en nuestro corazón*

## Evangelio de Lucas 1, 26-38 (La Anunciación)

*Una vez escuchado el texto, hacemos unos minutos de silencio, si es necesario volvemos a dar lectura y rescatamos la frase que más llamó nuestra atención. después la compartimos con nuestros hermanos catequistas.*

## Reflexión

“María era una joven sencilla, con planes, sueños y una vida ya pensada. Sin embargo, Dios irrumpe en su historia con una propuesta inesperada. No fue fácil. María no entendía completamente lo que sucedería. Sintió miedo, duda... pero también confianza. Su grandeza no estuvo en entenderlo todo, sino en confiar plenamente en Dios.

El “Sí” de María no fue solo una palabra, fue una decisión de vida.

Hoy, Dios también nos habla, nos anuncia qué quiere de nosotros, lo que espera. No con un Ángel visible, su forma de comunicarse es siempre diferente, nos habla por medio de las realidades que vivimos, de los acontecimientos que se nos presentan, de las personas que nos rodean, de nuestra misión.

¿Haz descubierto cómo te habla Dios, en qué realidades o situaciones en este momento de tu vida te está hablando?

**Canto: Hagase en mi (Hna. Glenda)**



Dios no solo le pidió algo a María... le hizo una promesa.

Le anunció que su hijo sería grande, que reinaría para siempre.

Pero esa promesa no venía acompañada de explicaciones completas ni de seguridades humanas.

*María tuvo que decidir:  
Confiar en la promesa o quedarse en la duda  
Y ella eligió confiar.  
El ‘Sí’ de María es grande porque:  
creyó sin ver,  
aceptó sin tenerlo todo claro,  
confió en que Dios cumpliría.*

En nuestra vida, Dios también nos hace promesas, nos habla al corazón, permítete escucharle, tal vez te diga  
Que estará contigo,  
Que no te abandona,  
Que todo tiene un propósito para ti.



Pero muchas veces queremos pruebas, certezas, resultados inmediatos.

Y tú ¿Crees en las promesas que Dios te hace, le das tu sí con la certeza de que todo lo que Él realiza en tu vida es con un propósito, aunque a veces no lo parezca, o sea doloroso? ¿Confías en él?

María nos enseña que la “fe verdadera es acoger la promesa antes de verla cumplida”

## **Actividad**

*(Música instrumental) Se le entrega una papeleta con las siguientes preguntas y se da un espacio para contestar. Se les invita a reflexionar y contestar desde el corazón.*

¿En qué momento de mi vida Dios me ha pedido algo difícil?

¿He respondido con confianza o con miedo?

¿Qué me impide decir “sí” como María?

¿Qué siento que Dios me está pidiendo hoy?

¿Qué me hace falta para abandonarme y confiar plenamente en las promesas de Dios?

No olvidemos que un día ese Dios creció en el seno de María, y también puede crecer hoy en nuestros corazones, si por la fe creemos, y si en la espera sabemos dar sentido a toda nuestra vida mirando con valor al futuro.

## **Celebración “Abrazar la promesa”**

Nos reunimos en torno al altar mariano que se construyó desde el inicio de nuestro retiro, se coloca el florero vacío y una cartulina con el letrero “Señor confío en tu promesa”.

## **Dirigente: Diálogo con Cristo**

Dios mío, gracias por quedarte entre nosotros y por darnos a María como madre y modelo de nuestra vida. Contemplar su gozo, su actitud de acogida y aceptación, su humildad, nos motivan a exclamar con gozo: “*Heme aquí, Señor, débil e infiel, pero lleno de alegría por saber que, con tu gracia, las cosas pueden y van a cambiar*”

*Se entregan a los catequistas dos post-it de diferente color y una rosa. (Damos unos minutos para reflexionar y escribir en ellos) el primer post-it una vez escrito, se pegará en el tallo de la rosa.*

- **En el primer post-it:** Señor hoy quiero decirte sí en... *(Escribe alguna situación o realidad que estés viviendo en tu vida).*
- **En el segundo Post-it:** Señor confío en tu promesa *(Escribe una petición u oración de abandono a la promesa de Dios).*

Vamos a ofrecer la rosa a María, reconociendo su docilidad a la voluntad del Padre y con ella “*nuestro deseo de querer decir sí*” mientras le pedimos que nos enseñe a decir sí a ejemplo suyo.

El segundo post-it lo pegamos en el letrero “Señor confío en tu promesa”. Mientras le pedimos la gracia de abandonarnos a él, aunque no lo veamos.

Mientras pasan a pegar sus post-it escuchamos el siguiente canto:

**Canto: Dame la fe de María (Ítala Rodríguez)**



**Terminamos nuestro retiro consagrándonos a María. Oh Señora mía...**

Hna. Ma. de Jesús Salas Martínez  
kejuma.368@gmail.com

# En el corazón de Jesús hallamos descanso

## Retiro Junio

### Material

- Imagen del Sagrado Corazón de Jesús al centro del espacio donde se hará el retiro.
- Bocina
- Oración impresa para cada uno

### ORACIÓN INICIAL

*Se le entrega la oración a cada catequista, se pone música instrumental de fondo y se les invita a hacer suya la siguiente oración, a pronunciar cada palabra con detenimiento, mientras van trayendo a su memoria eso que quieren presentar delante del Señor...*

Señor Jesús,  
hoy venimos a Ti...  
tal como somos, con lo que traemos en el corazón:  
cansancios, alegrías, luchas, esperanzas.

Tú nos dices una vez más: “Vengan a mí”,  
y queremos responder a tu llamada.

Queremos acercarnos,  
queremos dejarnos mirar por Ti,  
queremos descansar en tu Corazón.

En medio de tantas prisas, ruidos y preocupaciones,  
regálanos la gracia de detenernos,  
de hacer silencio interior  
y de reconocerte vivo, presente, cercano.

(Breve de silencio)

Después de meditar un momento la oración les invitamos a hacer suyo el siguiente canto:

**Canto: Dueño de mi corazón (Amelia Silva)**

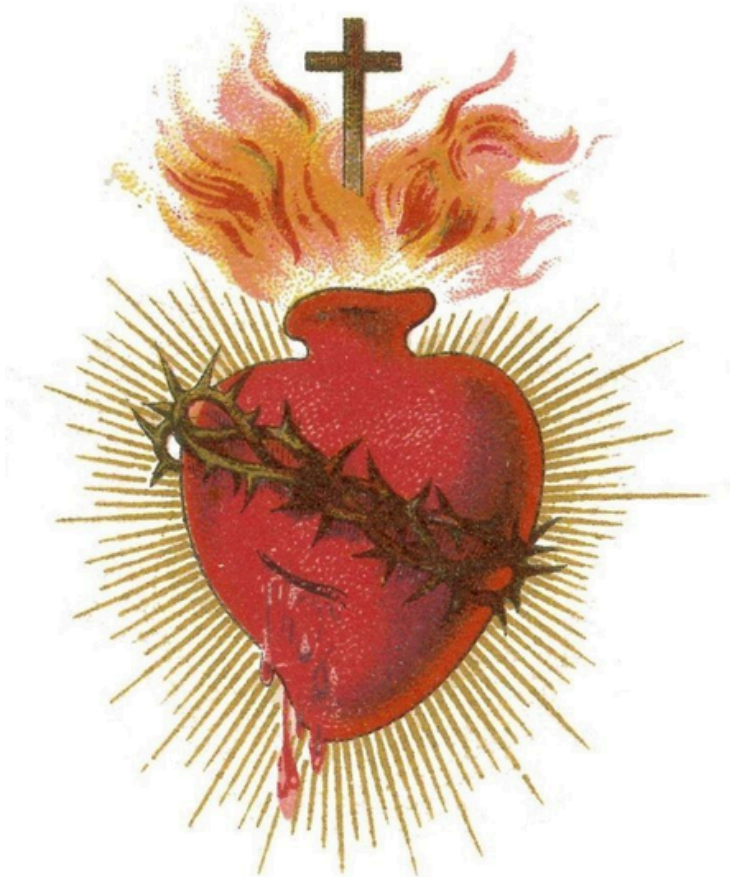


### Introducción

En este mes de junio, dedicado al Sagrado Corazón de Jesús, como catequistas somos invitados a volver al centro de nuestra fe y de nuestra misión: el amor vivo de Cristo. Contemplar su Corazón no es solo un acto devocional, sino una necesidad espiritual. Solo desde la experiencia de sabernos profundamente amados podremos acompañar a otros al encuentro con Jesús.

TEXTO: Mt 11, 28-30

“Vengan a mí los que se sienten cansados y agobiados, porque yo los aliviaré. Carguen con mi yugo y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón, y sus almas encontraran descanso. Porque mi yugo es suave y mi carga ligera.”



## Reflexión

**“Vengan a mí”** Esta llamada de Jesús es para todos, pero, de manera especial, está dirigida a aquellos que, de alguna manera, hemos hecho de su Corazón nuestra patria, nuestro hogar, el centro de nuestra vida. Le vemos ahí ahora mismo, le contemplamos, vivo y resucitado, con Corazón palpitante en la Hostia Consagrada y junto a Él, esa representación, esa imagen del Sagrado Corazón de Jesús con los brazos abiertos en actitud de acoger, llamándonos: “Vengan, vengan a mí todos los que están cansados y agobiados –sin excluir a nadie– y yo os aliviare”. Él está aquí, está esperándonos, está deseando calmar nuestros agobios, nuestros cansancios, nuestras ansiedades...

En nuestra sociedad marcada por la prisa, la cultura del descarte y el sinsentido de la inmediatez, Jesús vuelve a hablar a nuestro corazón. A veces, sin darnos cuenta, vivimos la fe como un peso, el servicio como una obligación y el apostolado como una carga. Nos sentimos presionados por “cosas que cumplir”, actividades, responsabilidades... y poco a poco se puede ir apagando la alegría de sabernos discípulos de un Dios cercano.



En el texto nos dice: “Cargad con mi yugo...” De acuerdo al diccionario, un “yugo” es un travesaño de madera que es atado sobre los cuellos de dos animales y unido al arado o a la carreta que van a jalar. Jesús no está diciendo que nos va a quitar el peso, que vamos a dejar de hacer lo que nos toca, no porque ese es nuestro medio de santificación, sin embargo, Él está diciendo que nos pongamos bajo su yugo. Él alivia el cansancio de muchas de las cosas difíciles en la vida, porque en él todo tiene sentido, hay un amor que nos mueve desde el interior, desde el cual, el peso ya no lo vivimos con agobio sino con gratitud, con esperanza, con amor.

Dios, cuanto más nos acercamos a Él, cuanto más presente está en nuestra vida, cuanto más íntimo y cotidiano se nos hace, más nos simplifica, más sencillo hace todo, más suaviza el día-a-día... Dios no llega a nuestra vida para complicarnos, para agobiarnos, para cargarnos de leyes, de mandatos, de preceptos... ¡No! Hay un único mandato que condensa todos los demás, que es: “¡Ámense como yo los amo! ¡Amar hasta dar la vida los unos por los otros!” Y ese yugo es suave y esa carga es ligera.

No hay que hacer grandes cosas, hay simplemente que vivir, minuto a minuto unidos a Él, adheridos a Jesús; y desde Jesús, ir haciendo lo que en cada momento haya que hacer, en una vida enteramente cotidiana. La santidad no consiste en hacer grandes cosas: la santidad consiste en hacer lo ordinario de una manera extraordinaria. Y hacer lo ordinario, lo de todos los días, de una manera extraordinaria, es relativamente sencillo, porque el amor es el que hace extraordinarias todas las cosas, el que renueva todas las cosas y el que las llena de un sentido nuevo, único, eterno.

El amor reviste todas nuestras acciones, incluidas las más intrascendentes, las más normalitas, las más simples... las reviste de un aliento de eternidad, porque el amor es eterno y el amor no pasa nunca.

Por eso dice Él: “¡Venid a Mí! ¡Venid a Mí y aprended de Mí!” Son los dos mandatos de Jesús: ¡venid y aprended! Por eso tenemos tanta necesidad de horas ante la presencia del Señor, de pasar mucho tiempo ante el Sagrario. Necesitamos urgentemente venir a Él, venir al Sagrario y aprender a Jesucristo, aprenderle a Él, su vida, toda su Persona, sus actitudes, sus sentimientos, sus palabras, su Encarnación... Cómo “se despojó de su rango”, cómo “tomó la condición de esclavo”, cómo “pasó por uno de tantos” sin llamar la atención en nada; cómo “pasó haciendo el bien”, cómo amó a los suyos y “los amó hasta el extremo”.

“¡Aprended de Mí que soy manso y humilde de Corazón!”. Jesús no nos dice: “Aprended de Mí que predico la palabra, aprended de Mí que hago milagros, ¡que resucito muertos!, que me transfiguro en el Tabor...” Jesús nos dice que tenemos que aprender sobre todo de su Corazón. Y en su Corazón hay dos perlas que brillan sobre todas las demás que son: la mansedumbre y la humildad.

¡La mansedumbre y la humildad! Detengámonos a pensar despacio lo que significa decir que nuestro Dios es manso y humilde: ¡Dios es humilde! ¡Dios es manso! ¡Ese es nuestro Dios!

Y ante un Dios así... ¿podemos tener miedo? Ante un Dios así... ¿podemos escondernos? Ante un Dios así... ¿podemos no corresponder a su amor? Ante un Dios que mendiga, que pide, que suplica... ¿podemos negarnos a dar lo que pide? ¿Podemos decir que le amamos, que creemos en Él, que somos cristianos y permanecer en nuestra soberbia, en nuestra dureza de corazón, en nuestro egoísmo?

¿Podemos dejar de responder a Quien con tanto amor, con tanta ternura, con tanta delicadeza, con tanta humildad, nos ruega que no le dejemos solo? ¿Podemos resistirnos a los requerimientos de un Dios que nos entrega su Corazón, que nos abre su Intimidad y nos ruega, nos invita, a que vengamos a Él?

Su corazón manso y humilde nos atrae hacia sí, nos invita a imitarlo, nos acoge con misericordia, nos espera de brazos abiertos, y eso es lo que nos invita a encarnar. En nuestra labor de acompañamiento en los procesos de fe de las personas que se nos han confiado, somos llamados a imitarle en su corazón manso y humilde, que acoge, espera, compadece, ama a todos. Somos llamados a ser su reflejo en la vida de nuestros catequizandos.

### Para la reflexión personal:

- **¿Qué significa hoy para mí ese “Vengan a mí” que Jesús me dirige personalmente?**
- **¿Cuáles son hoy mis cansancios, agobios o ansiedades más reales?**
- **¿Estoy dejando que Jesús le dé sentido a lo que hago, o solo cumplo por obligación?**
- **¿Estoy viviendo lo ordinario con amor, o lo hago de manera rutinaria y sin sentido?**
- **¿Reflejo en mi trato con los demás el Corazón manso y humilde de Jesús?**

## ORACIÓN FINAL

### *Acto de Confianza al Corazón de Jesús*

Oh Jesús a tu Corazón Confío.... *(Se dicen las intenciones que se quieren confiar al Corazón de Jesús)*

Mírale, después haz lo que tu corazón te diga, deja obrar a tu corazón. Oh Jesús yo cuento contigo, yo confío en ti, yo estoy seguro de ti.

*Padre nuestro...*

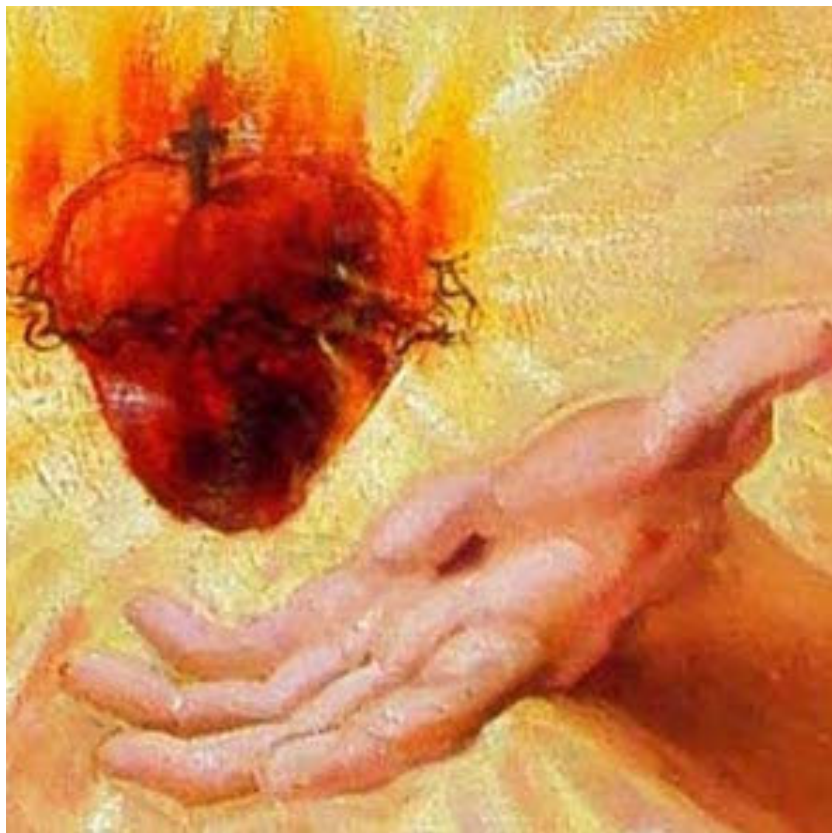
*Ave María...*

*Gloria...*

**Sagrado Corazón de Jesús:** *en tí confío* (9 veces)

Canto para finalizar

**“Dame tu Corazón y toma el mío”** (Jesed)



# INTELIGENCIA EMOCIONAL EN LA VIDA DEL CATEQUISTA

Gestionar las emociones es fundamental para los catequistas porque:

- \* Trabaja con personas
- \* Acompaña procesos
- \* Escucha historias
- \* Enfrenta tensiones
- \* Necesita equilibrio interior para servir bien

## Dimensiones de la inteligencia emocional

Son las áreas o capacidades que nos permiten reconocer, comprender y manejar nuestras emociones. (Este concepto fue desarrollado principalmente por el psicólogo Daniel Goleman).

Las dimensiones de la inteligencia emocional, desarrolladas por Goleman, ofrecen un marco valioso para comprender la vida interior y relacional de la persona; permiten al agente de la evangelización reconocer sus propias emociones, acompañar con mayor sensibilidad a los demás y favorecer relaciones más humanas y evangélicas. Integrarlas en la formación catequética ayuda a que el anuncio del Evangelio no solo se transmita con palabras, sino también con actitudes que reflejen el corazón de Cristo.

### a) Autoconciencia emocional: Saber qué siento y por qué lo siento. El catequista debe preguntarse:

- ¿Qué emoción me está moviendo?
- ¿Estoy triste, cansado, frustrado, preocupado?
- ¿Por qué reaccioné así?

*La misión se sirve mejor cuando reconozco mi mundo interior.*

### b) Autocontrol emocional: Es la capacidad de responder, no reaccionar, esto implica:

- \* Manejar impulsos
- \* Respirar antes de hablar
- \* Evitar respuestas hirientes
- \* No explotar ante tensiones
- \* Conservar la calma con niños difíciles o papás exigentes

*El catequista que se controla crea paz.*

### c) Motivación interna: es la fuerza que mueve al catequista desde dentro, nace de:

- \* Su relación con Jesús
- \* Su sentido de misión
- \* Su amor por los niños, jóvenes o adultos
- \* Su deseo de servir al Reino

*Cuando la motivación es sana, ¡el catequista no se rinde!*

### d) Empatía: Comprender lo que el otro siente, sin juzgar, por lo tanto, ayuda a:

- \* Escuchar sin criticar
- \* Comprender heridas
- \* Acompañar procesos lentos
- \* Acoger a familias complicadas
- \* Tener sensibilidad pastoral

*Un catequista empático hace que la persona se sienta amada.*



## e) Habilidades sociales Saber relacionarse bien:

- \* En equipo
- \* Colaboración con sacerdotes y catequistas
- \* Manejo de conflictos
- \* Trabajo
- \* Comunicación clara
- \* Saber pedir perdón
- \* Trato amable
- \* Saber agradecer

*¡Las comunidades sanas nacen de relaciones sanas!*

### *¿Por qué es vital la inteligencia emocional en la catequesis?*

- \* Acompaña emociones
- \* Entra en contacto con heridas
- \* Enfrenta tensiones familiares
- \* Motiva a niños y jóvenes
- \* Necesita paciencia \* Debe ser testigo de paz
- \* A veces carga estrés persona

### *Porque ayuda a:*

- \* Evitar quemarse
- \* No tomar todo personal
- \* Servir con serenidad
- \* Actuar con caridad
- \* Comprender mejor a cada persona

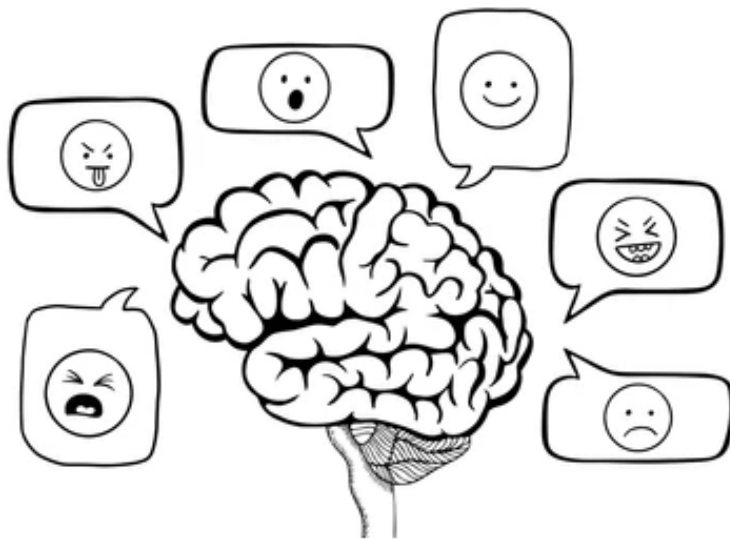
## Señales de falta de inteligencia emocional en el catequista

- \* Explosiones de enojo
- \* Susceptibilidad
- Trato duro o autoritario
- \* Tomar críticas como ataques
- Incapacidad de pedir perdón
- \* Evitar conflictos sin resolverlos
- Desánimo ante cualquier tensión
- \* Hablar impulsivamente
- Compararse o competir

*Si algo de esto pasa... ¡no es fracaso! Es un área de crecimiento.*

## ¿Cómo fortalecer la inteligencia emocional?

- 1) Practicar el autocuidado
  - \* Descanso
  - \* Oración
  - \* Límites
  - \* Tiempo personal
  - \* Pedir ayuda cuando se necesita
- 2) Oración emocional: Hablar con Dios de lo que siento: ira, tristeza, miedo, cansancio.
- 3) Escuchar más y hablar menos: ¡La escucha transforma!
- 4) Pedir retroalimentación: ¿Qué puedo mejorar? ¿Cómo me ven?
- 5) Respiración consciente Antes de reaccionar.
- 6) Registrar emociones: Escribir lo que siento y qué lo provoca.
- 7) Cultivar la empatía: Mirar con los ojos del corazón.



## ***Inteligencia emocional y espiritual***

- La vida emocional y la vida espiritual están profundamente conectadas.
- El catequista necesita:
- Silencio interior
- Reconciliación
- Paz emocional
- Humildad para reconocer heridas
- Apertura para dejarse sanar

**¡Un corazón sanado evangeliza mejor!**

## ***Conclusión***

La inteligencia emocional hace del catequista un verdadero instrumento de paz, escucha, cercanía y misericordia.

Le permite servir sin agotarse, acompañar sin juzgar y amar como Jesús amó.

**¡UN CATEQUISTA EMOCIONALMENTE SANO ES  
UN CATEQUISTA LUMINOSO!**



Hna. Laura Estela Fajardo, HSCMG  
[laura.fajardo@yahoo.com](mailto:laura.fajardo@yahoo.com)

## La alegría como núcleo evangelizador desde la *Evangelii Gaudium*

Continuando con el tema eje diocesano sobre la restructuración pastoral y en nuestro caso, la restructuración catequística. Lo primero que tenemos que hacer es mirar nuestra realidad actual, pero no con una mirada justiciera, juzgando la actualidad con lo que fue en el pasado; nuestra mirada tiene que ser como la mirada de Cristo Buen Pastor, así como decía san Oscar Arnulfo Romero *“tenemos que ver con los ojos bien abiertos y con los pies bien puestos en la tierra, pero con el corazón bien lleno del Evangelio y de Dios”*. Debemos de tener una mirada compasiva y alegre; y es precisamente aquí donde me quiero detener, en esta gran virtud de la alegría.

El Papa Francisco, de feliz memoria, nos dice en la Exhortación Apostólica sobre la Alegría del Evangelio que *“la alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. Quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento. Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría”* (EG 1). Por ello, la primera cualidad que debemos tener como catequistas es la alegría, aun en medio de nuestros problemas personales, familiares o sociales; sin embargo, la alegría, como dice el Papa, brota del encuentro con Jesús. Ello, una orientación decisiva” (DCE 1).

Dicho encuentro es la finalidad de la catequesis, como nos dice el Directorio para la Catequesis: *“En el centro de todo proceso para la catequesis está el encuentro vivo con Cristo”* y continúa diciendo *“la comunión con Cristo es el centro de la vida cristiana y por consiguiente, el centro de la acción catequística”* No. 75. Del mismo modo, el Papa Benedicto XVI, de feliz memoria, nos recuerda en la Encíclica Dios es amor que *“no se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y con ello, una orientación decisiva”* (DCE 1).

Por ello, los catequistas que nuestra Iglesia está pidiendo en estos momentos, son catequistas renovados, catequistas que tengan y promuevan, ante todo, el encuentro con Cristo vivo y verdadero, la amistad y la comunión con Él. Porque, como ya lo hemos mencionado, es de dicho encuentro donde brota la alegría, lo vemos en tantos pasajes de la Escritura, por ejemplo, en el pasaje que conocemos como Felipe y el Etíope, nos dice el Libro de los Hechos de los Apóstoles que después de que Felipe le anunció la Buena Noticia de Jesús, aquel hombre pidió el bautismo, cuando Felipe es tomado por el Espíritu Santo *“el Etíope prosiguió su viaje lleno de alegría”* (Hech 8, 39).

Por lo tanto, el encuentro con Jesús, el anuncio de su Buena Noticia, de la cual nosotros como catequistas hacemos resonar en cada una de nuestras catequesis, es lo que hace brotar desde nuestro interior esa alegría que sólo viene de Él.





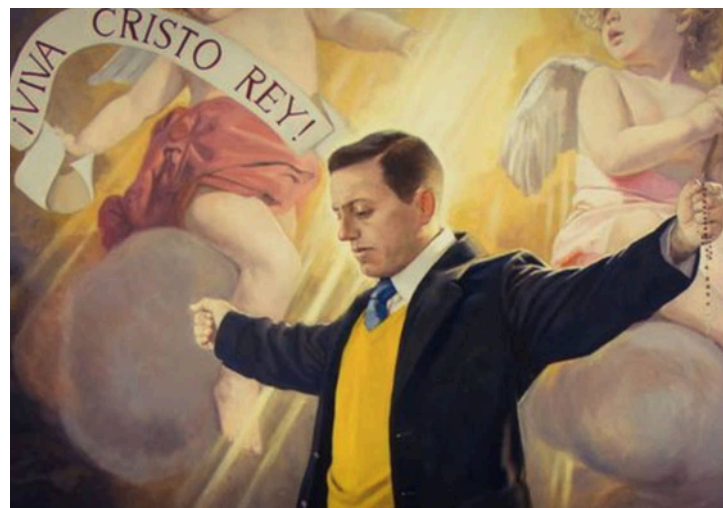
Lo primero que tenemos que cambiar en nuestra catequesis es nuestro rostro, y no me refiero que nos hagamos una cirugía plástica, aunque tal vez, muchos sí la necesitemos, sino cambiar un rostro menos gruñón a un rostro más amable, sonriente, por eso dice el Papa Francisco que muchos vivimos en una eterna cuaresma sin Pascua (EG 6).

Este tiempo de gracia que es la Pascua nos recuerda la alegría del Señor resucitado. En la película del padrecito, protagonizada por el gran Cantinflas, hay una escena donde el alcalde del pueblo le dice al padrecito “hasta tiene buen humor he” y Cantinflas le responde “¿usted pensaba que los curas somos tristes?” y el alcalde le responde “no lo sé, pero como les crucificaron a su Dios” y Cantinflas le responde “sí, pero fíjese que ya resucitó y estamos muy contentos”. A veces, dejamos mucho que decir, en este tema, pareciera que Cristo no ha resucitado en nuestro corazón, por ello, dice el Papa “un evangelizador (lo mismo decimos de un catequista) no debería tener permanentemente cara de funeral” cara de limón agrío o huarache aplastado, eso no lo dice el Papa, eso lo digo yo, lo que sí dice es “recobremos y acrecentemos el fervor, la dulce y confortadora alegría de evangelizar, incluso cuando hay que sembrar entre lágrimas” (EG 10).

Como lo han hecho tantos hombres y mujeres que han dado su vida en la evangelización, incluso en condiciones adversas, como fue el caso de nuestro Beato Miguel Agustín Pro que, a propósito, estamos recordado y celebrando en nuestra Iglesia 100 años del inicio del Movimiento cristero donde tantos hombres y mujeres dieron su vida por defender su fe en Cristo.

Miguel Agustín Pro, nació en Guadalupe Zac, en 1891, a los 20 años entró en la Compañía de Jesús, a pesar de su delicada salud y constantes dolores estomacales que sufrió toda su vida, jamás le hicieron perder la alegría y el buen humor que lo caracterizaba, ordenado sacerdote en Bélgica en 1925, volvió a México en 1926 donde ejerció su ministerio sacerdotal a escondidas, con gran amor y fervor a los pobres, aprehendido por la policía y falsamente acusado, fue fusilado el 23 de noviembre de 1927, el Papa san Juan Pablo II lo beatificó el 25 de septiembre de 1988.

Su vida es para nosotros un gran ejemplo de que la alegría no depende de las circunstancias externas (la enfermedad y la persecución), sino de la confianza y la entrega generosa a Dios y a los hermanos.



Pidámosle a nuestro Buen Dios que nunca nos falte la alegría que sólo viene de Él, como lo hacía nuestro querido Papa Francisco que todos los días rezaba la oración de santo Tomás Moro para pedir buen humor:

### *Concédeme, Señor*

Una buena digestión, y también  
algo que digerir.

Concédeme la salud del cuerpo,  
con el buen humor necesario  
para mantenerla.

Dame Señor un alma santa  
que sepa aprovechar lo que es bueno y puro,  
para que no se asuste ante el pecado,  
sino que encuentre el modo de poner  
las cosas de nuevo en orden.

Dame un alma  
que no conozca aburrimiento,  
las murmuraciones, los suspiros ni lamentos,  
y no permitas que me preocupe  
excesivamente por esta cosa tan molesta  
que se llama yo

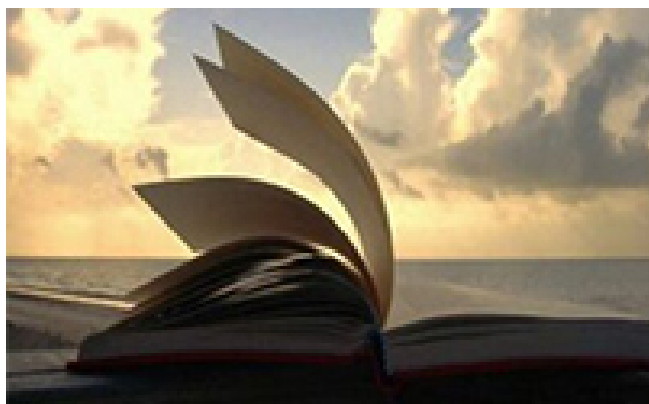
Dame, Señor, sentido del humor.  
Concédeme la gracia de comprender  
las bromas, para que conozca  
en la vida un poco de alegría  
y pueda comunicarme con los demás.

Amén”

## ***La pedagogía catequética Inspirada en la Pedagogía Divina***

En la catequesis es fundamentalmente una pedagogía, pero no una pedagogía genérica, sin apellidos, sino una pedagogía para la educación de la fe, que se fundamenta en la doctrina de la Iglesia y sus fuentes, tales como la Sagrada Escritura, la tradición viva, el magisterio, la liturgia y el testimonio de vida; sin dejar de lado las ciencias humanas, la antropología y haciendo uso de teorías pedagógicas válidas y actuales.

Hablar de pedagogía catequética es hablar de la esencia misma de la catequesis, porque catequesis es pedagogía, inspirada en la pedagogía divina. La pedagogía de Dios en la Biblia es fuente de inspiración, la Revelación es la gran obra educativa de Dios, en ella encontramos elementos característicos que ayudan a identificar la pedagogía divina, capaz de inspirar profundamente la acción educativa de la Iglesia. En ella Dios conduce de la mano a su pueblo hacia la realización de la promesa y la catequesis sigue estas huellas (DC 157).



La pedagogía Divina es la manera con que Dios ha conducido a Israel hacia Cristo Salvador, y el modo con el que el propio Jesús, Hijo de Dios hecho hombre, vivió la voluntad del Padre y comunicó e hizo realidad entre los hombres el Evangelio del Reino de Dios (CAAd 225).

Esta pedagogía Divina también se hace visible en el misterio de la encarnación, cuando el Ángel Gabriel le pide a una joven de Nazaret su participación activa con el poder del Espíritu Santo: el fiat de María es la respuesta plena de fe (cf. Lc. 1,26-38). Jesús cumple su misión como Salvador y pone de manifiesto la pedagogía Dios (DC 159).

La pedagogía catequética debe acompañar a cada interlocutor de la mano, a ejemplo de Dios, a vivir su procesos de descubrimiento de un Dios que es Padre misericordioso, que lo libera del mal y lo atrae hacia él con los lazos del amor; para aceptar a Jesucristo como su salvador y a dar una respuesta plena de fe a ejemplo de María.

### ***Características de la pedagogía catequética***

La pedagogía catequética se inspira en la pedagogía divina, por lo tanto, debe asumir sus características.

### ***Pedagogía encarnada***

Toma en cuenta la realidad concreta de la persona, su experiencia del mundo y de la vida: sus temores, luchas, alegrías, aspiraciones, sus búsquedas, su pobreza, su pecado.

Dios se muestra cercano ante todas estas realidades de la persona.

### ***Fiel a Dios y a la persona***

Jesucristo constituye la viva y perfecta relación de Dios con el hombre y del hombre con Dios. De Él recibe la pedagogía de la fe, una ley fundamental para toda la vida de la Iglesia y por tanto, para la catequesis: la fidelidad a Dios y al hombre en una misma actitud de amor. Por eso será auténtica aquella catequesis que ayude a percibir la acción de Dios a lo largo de todo el camino educativo.

## ***Centrada en las personas y los valores del Reino***

Conoce a la persona por nombre, respeta su historia, respeta los procesos y le muestra el plan de Dios.

## ***Creadora de relaciones nuevas***

En Cristo nos reconocemos hermanos, hijos de un mismo Padre. Los hombres viviendo este misterio se hacen cercanos, comparten su vida, forman comunidad y trabajan por la construcción del Reino.

## ***Centrada en el amor***

Dios es amor y quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad (Cfr. 1Tim 2,4-6). Dios atrae a cada hombre hacia sí, con los lazos del amor. Por lo tanto, no debe estar centrada en el miedo, ni en la desconfianza.

## **Dos cualidades de la pedagogía catequética**

### ***1.- Una pedagogía Integradora***

La catequesis deberá considerar al hombre como una unidad indivisible y una totalidad concreta, para alcanzar al hombre entero en su profundidad (CT 20).

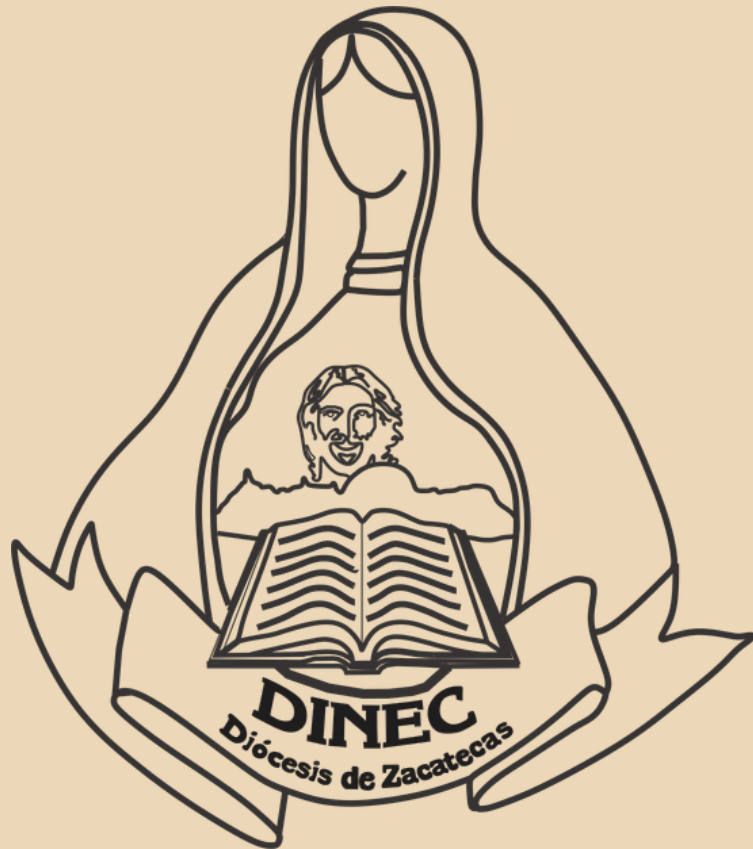
La acción catequética se concibe como un proceso educativo en función del desarrollo integral de las personas y los grupos, teniendo como punto de referencia el hombre real, concreto e histórico. Entre sus objetivos deberá tener presente los grandes horizontes de la educación humana: el desarrollo de la personalidad, la apertura a la socialización, la madurez psicológica y afectiva, el sentido crítico, la capacidad de participación y corresponsabilidad.

Concebir la catequesis como educación integral, y no como mera enseñanza, exige una pedagogía integradora compleja, rica y vital.

### ***2.- Una pedagogía Diferenciadora***

Esto significa que la catequesis necesita de una pedagogía que no pierda de vista la originalidad de la educación en la fe y sea fiel a un estilo evangélico de educar. Pero no existe una pedagogía catequética en estado puro, que pueda proponerse como única e independiente de un determinado contexto cultural, marcado por prácticas pedagógicas concretas. Por eso existe una pluralidad de métodos en la trasmisión de la fe.





***Dimensión para la Nueva Evangelización y Catequesis  
Independencia No. 56, Centro, Guadalupe, Zac.  
Página: [Dineczac.com](http://Dineczac.com)***